

CARTEL OFICIAL



FICHA TÉCNICA

Dirección: Jia Zhangke. **Guion:** Jia Zhangke, Wan Jiahuan. **Montaje:** Yang Chao, Lin Xudong, Matthieu Laclau. **Fotografía:** Yu Likwai, Eric Gautier, A.f.c. **Música original:** Lim Giong.

FICHA ARTÍSTICA

Zhao Tao, Li Zhubin, Pan Jianlin, Lan Zhou, Zhou You, Ren Ke, Mao Tao.

SINOPSIS

A principios de los años 2000, en China, Qiaoqiao y Bin viven un amor apasionado pero frágil, cantando, bailando y disfrutando de todo lo que la ciudad de Datong les puede ofrecer.

Pero un día Bin decide probar suerte en otra provincia más grande y se marcha sin avisar ni dejar rastro. Tiempo después, Qiaoqiao decide emprender un viaje para tratar de localizarle.

Una epopeya amorosa que atraviesa varias décadas en un país cambiante y en constante ebullición.

NOTAS DEL DIRECTOR

Las primeras secuencias de A la deriva se rodaron en 2001. En las dos décadas siguientes se rodaron más escenas, hasta llegar a Datong en 2023.

Desde 2001 he viajado bastante a Datong y he filmado la ciudad con la cámara que tuviera a mano en ese momento. Datong era famosa por sus minas de carbón, pero cuando empecé a visitarla, las minas se estaban agotando y los precios del carbón estaban bajando. La economía china empezaba a abrirse, y allí adonde mirara se despertaba una nueva vitalidad.

Grabé con mi cámara multitudes cantando. Di vueltas con los bailarines. Seguí a los jóvenes a todos sus lugares favoritos. La cámara que llevaba en la mano se desbordaba con placeres desconocidos.

Durante los veinte años siguientes he seguido a algunas de esas mismas personas una y otra vez, viajando con ellas desde las Tres Gargantas del río Yangtsé, hasta Zhuhai, en el extremo sur, o el noreste y suroeste de China. A medida que ellos se hacían mayores, las cámaras que yo llevaba también evolucionaban: de la simple cámara digital a la Alexa y la VR.

En la sala de montaje, solía mirar las imágenes grabadas a lo largo de los años, que se volvían distantes a medida que sentía cómo se desvanecía aquella época que grabé. Los buenos momentos del pasado se vuelven casi oníricos. No fue hasta 2022, durante el confinamiento por la pandemia, cuando descubrí que las historias encajaban en el marco de las dos décadas transcurridas desde que empecé a filmarlas.

Me chocó que las imágenes no seguían un patrón lineal o de causa y efecto. Había una relación más compleja, algo parecido a la física cuántica, en la que la dirección de la vida está influenciada por factores variables que son difíciles de precisar.

Le di un nombre a la generación que aparece en la película cuando elegí el título chino: el significado literal de Fengliu Yidai podría ser "una generación a la deriva", pero el término Fengliu (literalmente, "viento y olas") tiene una fuerte connotación romántica.

La cámara ha captado cosas que creíamos olvidadas, pero son las que nos han convertido en lo que somos hoy.

LA PRENSA HA DICHO...

"Un retrato fundamental de la China moderna"
Variety

"Arrebatada, sonámbula, lírica, carnal. Pura música"
El Mundo

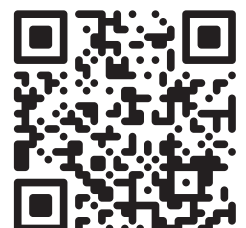
"El Boyhood de Zhangke. Todo aparece ante la cámara, testigo de un mundo en transición"
Cadena SER

"Zhao Thao emociona como una estrella del cine mudo"
The New Yorker

ESCANEA ESTE CÓDIGO QR PARA VER EL TRÁILER DE LA PELÍCULA ►



Ayuntamiento de
El Puerto de Santa María
CULTURA





CONVERSACIÓN CON JIA ZHANGKE

Durante el largo periodo que estuvo grabando, ¿no tenía planes concretos para utilizar estas imágenes?

No, y de hecho no hice nada con todo ese “botín de caza” en todos esos años, durante los cuales esas expediciones se interrumpían regularmente para trabajar en las películas que dirigía o producía. Pero con Zhao Tao y Yu Likwai, reanudábamos nuestras expediciones de caza en cuanto teníamos ocasión. Con el tiempo, cambié de herramientas, a veces volvía a la película de 16 o 35 milímetros, o utilizábamos cámaras digitales más sofisticadas. Así que tenía una enorme cantidad de imágenes, en una gran variedad de soportes y formatos. Me encantaba la experiencia de rodar, y no sentía la necesidad de montar lo grabado. Hasta que, a principios del año 2020, el covid y el confinamiento cerraron casi todas las posibilidades de trabajo.

Así que, en cierto modo, ¿es una película que nació de la pandemia?

Sí, pero no inmediatamente. Durante los primeros meses, tuve que conformarme con la única actividad profesional que aún me era posible: dar clases en la escuela de cine de Shanxi que había fundado. Seguí dando clases, por internet, y también me dediqué a escribir guiones. Pero en un momento dado me acordé de todo lo que había grabado durante las “partidas de caza” y decidí revisar el material. Pero sin ningún plan concreto, no se trataba de hacer una película. Cuando vi todo el material que habíamos acumulado fue cuando me dije que había que hacer una película con todo eso, y cuando empecé a montar un proyecto de producción.

¿Cómo lo hizo?

La primera tarea era transferirlo todo a un soporte único desde el que fuera posible trabajar, y en el que pudiera moverme con facilidad. A causa de la pandemia, estábamos encerrados en casa, sometidos a un enorme número de restricciones, y el tiempo parecía haberse detenido. En ese contexto, ese conjunto de imágenes era una forma de volver a conectar con el mundo mientras estábamos aislados. Veía la película como un árbol que empezaba a crecer en mi casa, un organismo vivo que conseguía desarrollarse. En definitiva, fue un proceso largo, que duró dos años y medio.

Había muchas maneras posibles de ordenar los copiones, por ejemplo, siguiendo el hilo de las localizaciones, o jugando con asociaciones poéticas entre situaciones. Veía el entorno como formado por diferentes nubes en movimiento, que nos llevaban en una u otra dirección.



Pero al final tomó una decisión.

Al final, el hilo conductor más fuerte era el personaje de Zhao Tao, que es en cierta forma la nube que se impuso. Me parece emocionante acompañar el desarrollo de una mujer muy joven y todos los cambios que experimenta a lo largo de veinte años. Desde el momento en que ella se convirtió en el centro del proyecto, la parte ficticia cobró más importancia que la documental, que por supuesto nunca permití reutilizar planos de películas anteriores. En A la deriva hay ocho planos secuencia tomados de Unknown Pleasures, Naturaleza Muerta y La ceniza es el blanco más puro. No me importaba reutilizarlos siempre que fuera para hacer algo distinto con ellos, para darles un sentido diferente al de las películas originales.

¿Cómo concibió el final de la película, el que tiene lugar hoy y para el que no había material ya rodado?

La historia se cuenta desde el punto de vista de una mujer que amó a un hombre, un hombre que la abandonó, que le hizo daño. Muchos años después, se encuentra de nuevo cara a cara con él, durante el periodo especialmente restrictivo y apremiante de la pandemia. Esta situación tan dramática me cautivó y conmovió.